

NUEVAS PALABRAS DEL PRESIDENTE ROMERO

Nos gusta seguir con cuidado las manifestaciones públicas del Presidente Romero, por ver si descubrimos en ellas luces de esperanza en esta negra noche que vive el país. Ayer con ocasión del día del periodista tuvo algunas palabras, tanto más significativas cuanto no responden a una ocasión formal con discurso oficial preparado cuidadosamente.

Dos tópicos tocó especialmente el Presidente. Uno de ellos dedicado a pedir comprensión, paz y trabajo con especial dedicatoria a la juventud, que no debe seguir el camino de la violencia sino el del estudio y trabajo. No hay ninguna novedad en estas palabras suyas. Como se ha repetido innumerables veces en estos comentarios esos llamados a la paz sólo tendrán sentido real en boca del Presidente cuando se cumpla una doble condición: la denuncia eficaz de lo que se llama técnicamente violencia institucionalizada o estructural y la denuncia de la violencia represiva sobre todo en el campo. Mientras el Presidente Romero no vea y no proclame que esas son las raíces mayores de la violencia en el país, sus llamados a la paz suenan vacíos y faltos de poder de convicción.

El segundo de los tópicos tratado por el Presidente fue el de los comicios libres no sólo para el año entrante sino también para los "subsiguientes". Es un punto en que insiste últimamente la propaganda oficial, tratando de evitar el fantasma de una revolución interior como la de Nicaragua. Se supone entonces que unas elecciones libres serían ~~la~~ el remedio más importante para sanar los males del país, para entrar en una época nueva. Se confiesa así implícitamente que las anteriores elecciones no fueron "puras", no fueron limpias y que, por ello, estamos donde estamos. Pero las anteriores elecciones fueron las que dieron el poder al propio Presidente Romero, al Presidente Molina, al Presidente Sánchez Hernández, al Presidente Rivera para nombrar a los que han





gobernado bajo la Constitución de 1962. ¿Cómo venir a decirnos que todas estas elecciones y muchas de las interpresidenciales no fueron libres? Y si aquellas fueron libres, ¿qué se ~~nos~~ nos está prometiendo con la libertad de los próximos comicios? ¿Lo mismo que ocurrió hasta ahora? En tal caso, la situación actual no mejorará, porque la violencia política no se debería a los fraudes electorales. ¿Algo distinto de lo que hubo hasta ahora?

Tal parece ser la voluntad del Presidente. Se desprende esto de algunas de sus palabras. Así nos dice "las funciones específicas del Ejército Nacional, en lo sucesivo serán más claras y determinadas en los centros militares, para ofrecer a la ciudadanía la verdadera imagen de sus funciones apolíticas". Esto sí es importante porque se promete que en lo sucesivo la Fuerza Armada va a ganar en apoliticidad, la apoliticidad que reclama la Constitución y la apoliticidad que niega la Doctrina de la Seguridad Nacional, vigente hasta ahora en el país de modo anticonstitucional. Estas sí son palabras que nos gusta oír. Una de las condiciones fundamentales actualmente para el progreso político y democratizador del país es la vuelta de los militares a los cuarteles para desde dentro de ellos ser los garantes de los derechos constitucionales y del cumplimiento de la ley. No están ellos para hacer política sino para respaldar la política hecha por aquellos que determina la Constitución.

Finalmente el Presidente Romero habló sobre el Ingeniero Duarte y su regreso al país. Dijo el Presidente ~~ex~~ que el ingeniero puede regresar cuando le venga en gana así como todos los demás exilados que lo deseen. Ojalá sean veraces estas afirmaciones. Hay testimonios contundentes de que durante el mandato del Presidente Romero se prohibió regresar a Duarte. Y no hace más de quince días que no se dejó entrar en el país al Padre Astor Ruiz, ~~anunciando~~. En el caso de los exilados podemos tener una pequeña prueba de cuán fiables pueden ser estas promesas del Presidente Romero. Sus palabras en esta ocasión no han sido vacías y rutinarias. Le han comprometido más.